

El 6 de agosto de 1945 Estados Unidos desató la bomba atómica sobre la humanidad. El primer uso de las armas nucleares, contra la ciudad japonesa de Hiroshima, fue seguida el 9 de agosto por el bombardeo de Nagasaki.

Las dos bombas atómicas lanzadas al final de la Segunda Guerra Mundial fueron deliberadamente armadas para explotar a gran altura en el aire. Tuvieron el objetivo de maximizar el número de muertes, no destruir edificios. Más de 110.000 personas murieron inmediatamente y con el tiempo la radiación mató a cientos de miles más. Muchos años de dolorosas muertes por cáncer y más tarde defectos de nacimiento les esperaban a los sobrevivientes y sus descendientes.

Si el terrorismo se define como la matanza de civiles inocentes para un fin político, pues el mundo pocas veces ha visto tal terrorismo. Piense en el 11 de septiembre de 2001 en Nueva York multiplicado 40 veces y usted solamente se imaginaría los primeros pocos segundos.

Poco después, los japoneses se rindieron. Pero su economía y ciudad capital de Tokio habían sido destruidas antes que la bomba atómica redujera a cementerios dos ciudades sin importancia militar. Muchos historiadores creen que el país estaba al borde de la rendición antes de esos días terribles de agosto de 1945. La razón principal por la que Estados Unidos quería usar armas atómicas era una demostración de su poderío en tanto amenaza a la Unión Soviética. En ese entonces, ésta era un país socialista, que se había aliado con Estados Unidos en contra de Alemania y Japón durante la guerra, pero antes de que la guerra terminara, Estados Unidos le estaba pelando el diente a la Unión Soviética y poniéndose a dominar el mundo.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, bombardear a civiles se consideraba una barbarie y un acto ilegal. Estados Unidos no era la única nación que cometió ese crimen en esa guerra, sino junto con los británicos hicieron eso a una escala enorme. Desde entonces Estados Unidos ha amenazado con usar armas nucleares en docenas de ocasiones, no solamente contra la Unión Soviética cuando ese país se volvió en su rival imperialista, sino también contra Vietnam y China. Que Estados Unidos fuera el primero en usar armas nucleares donde considerara que sus intereses fueran lo suficientemente amenazados ha sido su doctrina oficial y la piedra angular de su política militar desde los años 50 hasta hoy.

O sea, la muerte en masa y el increíble sufrimiento vertido sobre hombres, mujeres y niños, incluso un holocausto nuclear y, sí, muy posiblemente el fin de la civilización humana, se justifican a fin de defender "el estilo de vida estadounidense". Y, como escribimos hace poco, mientras hablaba del desarme nuclear Obama dejó en claro que en la práctica Estados Unidos seguirá su doctrina, especialmente hoy con respecto a Irán¹.

Este sistema, este estilo de vida, ha sido un horror para la humanidad. El Mensaje y Llamamiento del Partido Comunista Revolucionario lo explica claramente: "Hace falta barrer con este sistema... parar en seco sus crímenes contra la humanidad... desmantelar sus instituciones y reemplazarlas con unas que le den el poder a la gente con el que construir una nueva sociedad sin explotación y opresión" ("La revolución que necesitamos... La dirección que tenemos", *Revolución* #170, 19 de julio de 2009, en revcom.us).

Nota de la redacción: Una buena parte de esta información sobre el bombardeo atómico de Estados Unidos a Hiroshima y Nagasaki es del artículo en inglés, "El bombardeo nuclear de Hiroshima y Nagasaki: No se trata solamente de la historia", distribuido por el Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar, 2 de agosto de 2010.

¹ Veá Larry Everest, "Los discursos de Obama en West Point y Oslo: Más tropas en Afganistán y conservando el dominio nuclear estadounidense... ¿Es éste el camino hacia la eliminación de los horrores de la guerra?", *Revolución en línea*, 17 de enero de 2010, en revcom.us.

El bombardeo atómico de Estados Unidos a Hiroshima...



El 6 de agosto de 1945, Estados Unidos se convirtió en el primer y único país en usar las armas nucleares contra las personas. Murieron 200.000 personas en los bombardeos atómicos de la ciudad japonesa de Hiroshima el 6 y en Nagasaki el 9 de agosto. "Ese verano fatal, 8:15. El rugido de un B-29 irrumpió en la calma de la mañana. Un paracaídas se abrió en el cielo azul. De repente, un fogonazo, una enorme ráfaga y luego silencio, un infierno sobre la tierra".

"Los ojos de las niñas que observaban el paracaídas se derritieron. Sus rostros se convirtieron en gigantescas ampollas carbonizadas. La piel de la gente que buscaba ayuda les colgaba de las uñas. Se les puso de punta los cabellos. Su ropa estaba rasgada en tiras. Aquellos atrapados en las casas que se vinieron abajo por la explosión fueron quemados vivos. Otros murieron cuando los globos oculares y los órganos internos se les reventaron del cuerpo. Hiroshima era un infierno donde aquellos que de algún modo sobrevivieron envidiaban a los muertos" (de la declaración del alcalde de Hiroshima, Tadatoshi Akiba, en el acto conmemorativo del 6 de agosto de 2007, en una petición de librar el mundo de armas nucleares).

Foto: AP

Y el estilo de muerte estadounidense



Soldados estadounidenses entierran en una fosa común a personas que masacraron en Wounded Knee.

Wounded Knee, Dakota del Sur. El 29 de diciembre de 1890, soldados estadounidenses masacraron hasta 300 indígenas Lakota Sioux. Desde el océano Atlántico al Pacífico, el ejército estadounidense expulsó a los pueblos indígenas de las tierras en las que habían vivido por generaciones, por ejemplo, en redadas contra aldeas donde masacres similares tuvieron lugar. Este robo genocida junto con el secuestro forzado y la esclavización de los africanos, que fueron raptados y llevados a América y explotados por generaciones, está en las raíces del "estilo de vida estadounidense".



Kandahar, al sur de Kabul, Afganistán, 5 de agosto de 2009: Dos niños muertos por un ataque aéreo de las fuerzas estadounidenses.

El mes pasado el sitio web Wikifiltraciones usó documentos oficiales del gobierno estadounidense para revelar que las fuerzas militares lideradas por Estados Unidos han matado muchos más civiles no armados de lo que habían admitido. Estados Unidos ha procurado encubrir esta información. Una vez que Wikifiltraciones valerosamente filtrara esa información, el gobierno lanzó una campaña de persecución en su contra y contra todos aquellos que el gobierno acusa de permitir que la gente sepa de esos crímenes. Pero así es como Estados Unidos lucha por "su estilo de vida": acerbando a cualquiera que se le atraviesa en el camino, rechazando siquiera contar los muertos y declarando esos seres humanos como "daños colaterales". Y ¿para qué? Para asegurar el permanente funcionamiento del imperio que surte las "buenas cosas" del "estilo de vida estadounidense". ¡Al carajo todo eso!

¡DEJEN DE PENSAR COMO ESTADOUNIDENSES! ¡EMPIECEN A PENSAR ACERCA DE LA HUMANIDAD!